

LA CHOZA DE ARNIE



Hablarles a otros niños acerca de Jesús es un asunto muy serio. Pero algunos niños en Australia han descubierto que también puede ser divertido hacerlo. Ellos y sus familias producen un programa titulado *La choza de Arnie*. Se trata de un video que incluye marionetas, globos, manualidades e historias acerca de Dios.

«Hay tantos programas de televisión que muestran una conducta indebida de la familia», dice el pastor Darren, «pero hay tan pocos programas que ayudan a los niños a tomar buenas decisiones». Fue así como nació la idea de *La choza de Arnie*.

La choza de Arnie

La choza de Arnie es un programa preparado en video, pero los adultos y niños lo presentan en vivo en iglesias y eventos públicos. Los programas enseñan lecciones de la vida por medio de marionetas, cantos, actuación y otras actividades. Ninguno de los participantes es artista profesional y nadie percibe sueldo. Todos practican diligentemente para cada sesión de grabación y evento en vivo que deban presentar.

Preparar programas amenos no es un juego ni ninguna diversión. Dena, de 14 años de edad dice: «La preparación de estos programas requiere de mucho esfuerzo. En ocasiones se invierte más de una hora para producir cinco minutos de vídeo. Y debido a que realizamos la mayor parte de la filmación en los momentos que no estamos en la escuela, es como si tuviéramos un empleo de tiempo completo.

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Australia es el continente más pequeño del mundo. Su cultura es secular, y la mayoría de las personas no asisten a servicios religiosos de ninguna clase. Sólo una persona de cada 392 en Australia es adventista (en contraste con el promedio de la división de un adventista por cada 85 habitantes).

☛ Es difícil alcanzar a personas con el mensaje de Jesús simplemente porque no les interesa escuchar. Oremos para que Dios nos muestre cómo llegar a las personas con su amor y hacerles desear escuchar su palabra.

«A veces los programas en vivo que presentamos en lugares públicos son los más difíciles de producir. Debido a que Australia es un país secularizado en el que muchos no creen en Dios, muchas personas se burlan de nosotros o tratan de hacernos sentir incómodos. Pero sabemos que hacemos esto para Dios. ¡Éste es un ministerio que yo sí puedo realizar!»

A Leticia de 8 años de edad, le gusta actuar y cantar, pero disfruta mucho al enseñarles a los niños a confeccionar flores de papel para un vídeo. Su recuerdo favorito es cuando el grupo entonó un cántico escrito especialmente para ellos titulado «*It Was for Me [Lo hizo por mí]*». Es un canto que les dice a los niños que Jesús

murió por ellos. «Cuando los niños lo escuchan, en ocasiones lloran», comenta Leticia. «Eso es algo muy especial para mí».

La misión de Fidji

Hace poco algunos de los miembros de *La choza de Arnie* viajaron a Fidji como integrantes de un programa de ministerios infantiles. Allí presentaron varios programas y enseñaron a las personas a usar marionetas en sus ministerios. Andrés, de 12 años de edad, ayudó a su papá a confeccionar animales hechos de globos que usaron para hablar acerca de ideas de la Biblia.

Andrés disfruta de los programas que los chicos presentan en las iglesias y eventos públicos. «Después de un programa», nos dice este jovencito, «un niño me confió que normalmente no asistía a la iglesia, pero que ahora quería empezar a hacerlo. Se invierte mucho tiempo en la preparación y práctica de estos programas, pero todo vale la pena al ver que la gente se entrega a Jesús».

Madison, de 8 años de edad, también disfrutó del viaje a Fidji. «Me hice amiga de varios niños de ese lugar», dice. «Me tocó confeccionar animales de globos y regalárselos a los niños. ¡Cómo les gustó!»

A Madison le gusta hacer sonreír a las personas. «Un día fuimos a cantar a un asilo de ancianos», dice la niña. «Cuando sonreía a las ancianitas, ellas me sonreían a mí. Les entregamos tarjetas que nosotros mismos habíamos hecho y eso los dejó muy contentos».

Recompensas eternas

La choza de Arnie es un programa familiar en el que también participan los adultos. Una dama escribe los cantos que entonan sus niños; otros ayudan en la producción usando los dedos; y otros más son las voces de las marionetas. El pastor Darren, cuyos hijos forman parte del grupo, es el «señor de los globos». Le gusta crear un animal con uno o dos globos y destacar acciones de la Biblia. Por ejemplo, cuando forma una abeja con su aguijón negro, él destaca el hecho de que el pecado puede picar y lastimar.

En cierta ocasión el grupo presentó un programa de marionetas en una concentración de iglesias. Una de las marionetas entregó su corazón a Jesús. Después una mamá nos contó que cuando la marioneta invitó a Jesús a entrar a su corazón, su hijo pequeño también lo hizo. «Ese solo hecho hizo que valiera la pena presentar el programa», dice el pastor Darren.

«Muchos de los niños de Australia no conocen a Jesús. No conocen las historias de la Biblia. Así que estamos empezando de la nada al contar nuestras historias. Usamos lecciones de la vida real que los niños necesitan aprender, tales como la lealtad, honestidad y obediencia. Es como se es misioneros».

Niños, tal vez no podamos actuar en un vídeo como *La choza de Arnie*, pero podemos contarles a nuestros amigos acerca de Jesús. Durante esta semana, busquemos cada oportunidad para decirles a otros que Dios les ama. Y no se les olvide, nuestras ofrendas para las misiones también hablan a otros acerca de Jesús.